



agromitiga

Annex 9: Press summary

Action E1





Socios:



Summary

This annex contains the main articles published in the national, regional and provincial press which have covered the LIFE Agromitiga project. In some cases, these are articles published in the printed version of the medium, and in others in the digital version. Among the most relevant media, the newspaper “ABC”, “Agencia Europa Press” and “Diario Córdoba” stand out.





Mercado de granos

ABC

La cosecha corta y de buena calidad no garantizará los precios en el cereal

► La patronal agraria Asaja recomienda a los productores no vender su grano por debajo de las tarifas del puerto y ahorrar en los costes de producción

INMA LOPERA
SEVILLA

Recibir un precio justo por toda una campaña de mimo a un cultivo y esfuerzo en el campo es lo que ansía todo agricultor al finalizar su cosecha. No obstante, esta circunstancia no siempre se cumple, a tenor de las fluctuaciones que caracterizan a los mercados agrarios. Un ejemplo es el mercado de los cereales, donde el pre-

cio de los distintos granos viene determinado por una gran cantidad de factores como la oferta y la demanda mundial, el clima, el valor de las divisas (euro-dólar) o las variaciones de precios del petróleo, un activo de suma importancia para el funcionamiento de todas las economías del mundo cuyas oscilaciones suelen trasladarse a casi todos los bienes y servicios. Otro determinante con un fuerte impacto importante en los precios de los cereales es el transporte. La estructura del sistema de transporte de un país

y su infraestructura, las distancias a recorrer para entregar la mercadería a destino (industria o puerto) y la distancia de la producción a los focos de consumo, son factores importantes para determinar el impacto de los fletes en el precio de los granos. Y por último, están las políticas comerciales y los conflictos geopolíticos. Por tanto, «competimos en un mercado global, donde España, con una cosecha de 23.142.476 toneladas de cereales (un 40% menos que en la campaña precedente), supone sólo un 0,7% de la producción mundial de cereales, por lo que no somos significativos en este mercado». Así lo ha declarado el gerente de la cooperativa Cocereales, Arturo Hidalgo, en la 39ª Jornada de Cultivos Herbáceos de Asaja Sevilla, celebrada en la sede de la Fundación Caja Rural del Sur.

En este encuentro, al que han asis-

tido más de 200 agricultores andaluces, se ha hablado sobre producciones y mercados nacionales e internacionales.

Hidalgo ha sido el encargado de analizar la perspectiva nacional, señalando que «necesitamos muchísimo más cereal del que producimos», pues el consumo total de granos ronda las 37.425 millones de toneladas, por lo que «somos uno de los países del mundo que más cereales importamos». De hecho, el único cereal en el que somos excedentarios es el trigo duro, «por lo que tenemos que exportar, y el principal destino es el norte de África».

En Andalucía

En cuanto a la producción regional, ha señalado que Andalucía, con 2.445.203 toneladas, aportará el 11% de la producción nacional de cereales

Life Agromitiga

La huella de carbono se mide en la producción agrícola andaluza

► Un total de 35 fincas demostrativas ensayan estrategias de mitigación del cambio climático mediante el seguimiento del carbono del suelo

INMA LOPERA
SEVILLA

La huella de carbono es un indicador ambiental que pretende reflejar «la totalidad de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos durante el ciclo de vida de un producto».

Ante una sociedad cada vez más concienciada por el cambio climático y la necesidad de hacer un consumo responsable, compartir información sobre la huella de carbono de los productos aporta beneficios tangibles a las marcas y dos tercios de los consumidores apoyan la inclusión de etiquetas de huella de carbono en los productos alimentarios, según indica un reciente estudio internacional realizado este mismo año entre más de 10.000 consumidores de Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, España, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos.

No obstante, si este indicador tiene en cuenta la energía gastada en la producción o los kilómetros recorridos por los productos, cuando se trata de alimentos, las normas internacionales que miden la huella de carbono obvian temas como la forma en la que han sido cultivados, pese a que la emisión de gases de efecto invernadero será diferente dependiendo de las técnicas agrícolas utilizadas y de la cantidad de insumos incorporados para conseguirlos.

Para cubrir este hueco nace el proyecto «Life Agromitiga» que se desarrolla en un total de 35 fincas demostrativas de Andalucía y cuyo objetivo es desarrollar estrategias de mitigación del cambio climático a través de una agricultura inteligente en el uso del carbono. Cuenta como socios con la Asociación Española Agricultura de Conservación Suelos Vivos, Asaja Sevilla, la Universidad de Córdoba, la Federación Europea de Agricultura de Conservación, el Ifapa y la Consejería de Agricultura de Andalucía.

El seguimiento del carbono en el suelo es uno de los elementos centrales del proyecto, ya que hará posible contar con datos cuantificables sobre la capacidad sumidero del suelo, ajustados a la diversidad de terrenos agrícolas andaluces. Con ello, se pretende demostrar que desde el sector agrario es posible «no sólo contribuir a la reducción de gases de efecto invernadero a la vez que se mantiene el fin productivo que persiguen los agricultores, sino también abrir las puertas al sector agrícola al mercado de carbono, a través de la creación de una herramienta (una aplicación móvil) de cuantificación del efecto sumidero de carbono en el suelo», declara Óscar Veroz, coordinador del proyecto.

Cultivos principales

El proyecto, que se ejecutará durante más de cuatro años (empezó a finales de 2018 y finalizará en 2022), cubre las zonas agroclimáticas más representativas de Andalucía, con cultivos herbáceos (rotación de trigo, girasol y leguminosas) y leñosos (olivar, cítricos, almendro y pistacho), utilizando la



Una de las fincas demostrativas del proyecto europeo

agricultura de conservación, modelo productivo que favorece una absorción más inteligente del carbono. Se basa en la aplicación de Buenas Prácticas Agrarias, consistentes en el mantenimiento de una cobertura vegetal en el suelo, la mínima alteración mecánica del terreno en la siembra y el establecimiento de rotaciones de cultivos.

Actualmente, «se está finalizando la primera campaña de estudio, donde estamos haciendo seguimiento a todas las explotaciones cultivadas bajo el sistema de la agricultura de conservación, comparando el secuestro de carbono con explotaciones testigos basadas en el laboreo convencional», explica Veroz, que añade que «esperamos tener en el mes de septiembre los primeros resultados».

Además, «en la siguiente campaña daremos el salto a una escala de estudio trasnacional, ya que empezaremos a exportar el modelo desarrollado en Andalucía a Portugal, Italia y Grecia», avanza el responsable del proyecto.

Una de las características de los pro-

gramas Life es que «no son proyectos de investigación, sino proyectos demostrativos», explica el coordinador del Life Agromitiga. Por tanto, «existe ya un *background* científico importante

Prácticas agrarias sostenibles que buscan un hueco en la nueva PAC

Las técnicas de agricultura de conservación avanzan, aunque todavía a paso lento, en Andalucía. De hecho, ya son 100.639 las hectáreas en siembra directa (suponen el 11,5% de la superficie total de cultivos herbáceos) y más de 754.000 hectáreas ocupan cubiertas vegetales (el 38% de la superficie de cultivos leñosos), siendo la región andaluza líder nacional en cubiertas vegetales en olivar. Pero «aún queda mucho por recorrer en este camino», señala Óscar Veroz, debido a la resistencia al cambio de filosofía, pese a que este sistema «implica menos costes, al suprimir las operaciones de labranza». De hecho, hay estudios que hablan «de un 20% de reducción de costes respecto a la agricultura convencional». Además, este sistema ayuda a cumplir con los requisitos ambientales y climáticos marcados por la Unión Europea, por lo que «es necesario que haya incentivos en la nueva PAC, vía Eco-esquemas o vía desarrollo rural del Segundo Pilar».



ABC

para poder desarrollarlo y llevarlo a cabo». En este sentido, Óscar Veroz habla de que, según un metaanálisis de los estudios elaborados en España sobre la agricultura de conservación, «la técnica de siembra directa es capaz secuestrar hasta 0,85 toneladas de carbono por hectárea y año más que un manejo convencional», lo que supone, además, que «en un año, una hectárea de cultivo en siembra directa es capaz de secuestrar 3,14 toneladas de dióxido de carbono». Asimismo, las cubiertas vegetales suponen «1,54 toneladas de carbono por hectárea y año, lo que implica que, en una anualidad, una hectárea de cultivo en siembra directa es capaz de secuestrar 5,7 toneladas de dióxido de carbono».

En la provincia, la patronal agraria Asaja Sevilla, socia del proyecto, lleva trabajando en el fomento de prácticas de la agricultura de conservación más de dos décadas, a través de los proyectos Doñana Sostenible (años 2001-2004), Humedales Sostenibles (2004-2007), Life Esteparias (2009-2013), Life Climagri (2014-2018) y Life Agromitiga (2018-2022). Una forma de cultivar que reduce la erosión del suelo «hasta en un 90% en comparación con el laboreo convencional», precisa.

La apuesta por la agricultura de conservación aumenta el secuestro de carbono en los cultivos extensivos



Cultivo en siembra directa - UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA.
CÓRDOBA, 30 Jun. (EUROPA PRESS) -

Un estudio de la Universidad de Córdoba (UCO) y el Ifapa analiza el potencial de la siembra directa para conseguir los objetivos de la iniciativa '4perMille' y refleja que la apuesta por la agricultura de conservación aumenta el secuestro de carbono en los cultivos extensivos.

La actividad agrícola es responsable de en torno a un 12 por ciento de las emisiones totales de gases de efecto invernadero en España. Sin embargo, la adopción de buenas prácticas agrícolas puede ayudar a revertir la situación, aumentando el secuestro de carbono orgánico en los suelos.

Con ese objetivo, el de compensar las emisiones de CO2 producidas por la actividad agrícola a través de la fijación de carbono orgánico en suelos, nació la iniciativa '4perMille' en el marco del Acuerdo del Clima de París (adoptado en la COP21 de 2015), según informa la UCO en un comunicado.

La agricultura de conservación utiliza prácticas como la siembra directa (sembrar sin labrar previamente el suelo), las cubiertas vegetales y la rotación de cultivos, que son beneficiosas a la hora de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero.

En esta línea, el profesor del Departamento de Ingeniería Rural de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica y de Monte (Etsiam) de la UCO Emilio J. González, del GI AGR 126 'Mecanización y Tecnología Rural', ha participado en un trabajo desarrollado con el equipo de Rafaela Ordóñez, del Área de Agricultura y Medio Ambiente del Ifapa.

En el mismo, han analizado el potencial de la agricultura de conservación para alcanzar el objetivo de aumentar el carbono orgánico en suelo un 0,4 por ciento anualmente, objetivo principal de la iniciativa '4perMille'. Aplicando el modelo 'Carbon Benefit Project', diseñado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, concluyeron que la aplicación la siembra directa en cultivos extensivos podía aumentar hasta en tres veces el objetivo de secuestro de carbono acordado.

Tras comparar una situación de agricultura convencional basada en el laboreo intensivo con los datos que aporta el modelo basado en una situación de siembra directa en cultivos extensivos (cereales, girasol, legumbres, especies forrajeras), aparecen zonas como el valle del Guadalquivir, Navarra, Aragón o Cataluña donde se podría hasta triplicar el secuestro de carbono fijado por la iniciativa '4permille'.

Con este estudio, se contrasta científicamente 'la capacidad de la agricultura de conservación para mitigar el cambio climático, ofreciendo así herramientas para políticas de gestión agrícola como la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea, que actualmente se está debatiendo con objetivos verdes muy centrados en la mitigación y adaptación al cambio climático'.

Este estudio se encuadra dentro del proyecto europeo 'LIFE Agromitiga' cuyo objetivo es contribuir a la transición hacia un sistema agrario hipocarbónico.

REDUCCIÓN DE LA EROSIÓN DEL SUELO

Además de aumentar el secuestro de carbono orgánico, la apuesta por la siembra directa y demás prácticas de la agricultura de conservación implica una reducción de la erosión del suelo hasta en un 95 por ciento. De esta manera se estaría haciendo frente al principal problema medioambiental del país, muy acentuado en las cuencas de los ríos Guadalquivir y Ebro, como es la pérdida de suelo.

Las grandes comunidades dedicadas a la agricultura, por tanto, se verán muy beneficiadas por la aplicación de la Agricultura de Conservación, cuya adopción se sitúa por encima de las 700.00 ha de cultivos extensivos en España, lo que convierte al país en líder europeo en la aplicación de estas técnicas.

De continuar esta senda, aumentarán tanto los beneficios medioambientales para el entorno y la sociedad, como la viabilidad económica de las explotaciones agrícolas, que conservarán su principal activo a la hora de producir, su suelo, y además ahorrarán costes en las labores y combustible.

AGRICULTURA Y MEDIO AMBIENTE

ESTUDIO DE LA UCO Y EL IFAPA

La siembra directa en extensivo aumenta el secuestro de carbono

El 12% de la emisión de gases de efecto invernadero es de la agricultura | El informe revela también que se reduce la erosión del suelo en un 95%



El estudio defiende la necesidad de optar por buenas prácticas agrícolas. - CÓRDOBA



Córdoba 1/15°C

Buscar tiempo en otra localidad

p.ej. Montoro



Diario CÓRDOBA
01/10/2020



Un estudio llevado a cabo por investigadores de la **Universidad de Córdoba (UCO)** y el **Ifapa** ha puesto de manifiesto que la siembra directa en los **cultivos de extensivo aumenta** hasta tres veces más de lo esperado el **secuestro de carbono** orgánico en los suelos.

La UCO ha explicado en un comunicado que la actividad agrícola es responsable de en torno a un **12 por ciento de las emisiones** totales de gases de efecto invernadero en España, por lo que la adopción de buenas prácticas agrícolas puede ayudar a revertir la situación, aumentando el secuestro de carbono orgánico en los suelos.

Con ese objetivo nace la **iniciativa 4perMille** en el marco del Acuerdo del Clima de París 2015 y en la que participan el profesor del Departamento de Ingeniería Rural de Córdoba **Emilio González** y **Rafaela Ordóñez**, del Área de Agricultura y Medio Ambiente del Ifapa. En el estudio se ha analizado el **potencial de la agricultura de conservación** para alcanzar el objetivo de aumentar el carbono orgánico en suelo un 0,4% anualmente, objetivo principal de la iniciativa.

Aplicando el **modelo Carbon Benefit Project**, diseñado por el Programa de las **Naciones Unidas** para el Medio Ambiente, concluyeron que la aplicación la siembra directa en cultivos extensivos podía aumentar hasta en tres veces el objetivo de secuestro de carbono acordado.

Tras comparar una situación de agricultura convencional basada en el laboreo intensivo con los datos que aporta el modelo basado en una situación de siembra directa en cultivos extensivos (cereales, girasol, legumbres, especies forrajeras), aparecen zonas como el **Valle del Guadalquivir, Navarra, Aragón o Cataluña**, donde se podría hasta triplicar el secuestro de carbono esperado. Con este estudio, se contrasta científicamente la capacidad de la agricultura de conservación para mitigar el cambio climático, ofreciendo así herramientas para políticas como la PAC.

Además, la **apuesta por la siembra directa** y por las demás prácticas de la agricultura de conservación implica una **reducción de la erosión del suelo** hasta en un 95%.

ÚLTIMA HORA

09:36 h // Santander, elegido mejor banco de España y América por 'The Banker'

09:10 h // Croquetas: qué debes hacer y qué no cuando las prepares

09:08 h // El covid arrastrará a 32 millones de personas más a la miseria

08:57 h // Koeman: 'La primera parte ha sido muy grande'

Ver más noticias

**Primera empresa láctea española en tener sello B-Corp**

La historia de nuestro compromiso con los ganaderos, el bienestar animal y el respeto por el entorno natural es visible y contrastable en los sellos que certifican nuestra actividad...

Ofrecido por Central Lechera Asturiana

Mi agrónoma	El tiempo	Mi actualidad	Precios (OPJA)	Lonjas	Q
-------------	-----------	---------------	----------------	--------	---

Portada > Agricultura > La agricultura de conservación aumenta el secuestro de carbono en los cultivos extensivos

INVESTIGACIÓN

La agricultura de conservación aumenta el secuestro de carbono en los cultivos extensivos

Un estudio de la UCO y el Ifapa analiza el potencial de la siembra directa con el objetivo de incrementar el carbono orgánico de los suelos



Una de las técnicas utilizadas en agricultura de conservación / AEACSV

Redacción
@Agronoma.es



30 junio 2020, 07:57

 Descubre los beneficios de ser parte de Agrónoma. Miles de agricultores y ganaderos ya los conocen.

Descubrir →

La actividad agrícola es responsable de en torno a un 12 % de las emisiones totales de gases de efecto invernadero en España. Sin embargo, la adopción de buenas prácticas agrícolas puede ayudar a revertir la situación, aumentando el secuestro de carbono orgánico en los suelos.

Con ese objetivo, el de compensar las emisiones de CO2 producidas por la actividad agrícola a través de la fijación de carbono orgánico en suelos, nace la iniciativa «4perMille» en el marco del Acuerdo del Clima de París (adoptado en la COP21 de 2015).

agrónoma

Recibe cada semana en tu correo las últimas noticias relacionadas con la agricultura y la ganadería en Andalucía.

Email:

Correo electrónico *

Continuar

- Quiero recibir comunicaciones comerciales de Agrónoma según mi perfil.
- Quiero recibir comunicaciones comerciales y novedades, por cualquier medio, de terceros entidades dedicadas a los sectores por parte de Agrónoma según mi perfil.

La agricultura de conservación utiliza prácticas como la **siembra directa** (sembrar sin labrar previamente el suelo), **las cubiertas vegetales** y **la rotación de cultivos**, que son beneficiosas a la hora de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Objetivo principal de 4perMille

En esta línea, el profesor del Departamento de Ingeniería Rural de la Etsiam de la **Universidad de Córdoba** Emilio J. González, del GI AGR 126 «Mecanización y Tecnología Rural», ha participado en un trabajo desarrollado con el equipo de la Dra. Rafaela Ordóñez, del Área de Agricultura y Medio Ambiente del **Ifapa**, donde han analizado el potencial de la agricultura de conservación para alcanzar el objetivo de **aumentar el carbono orgánico en suelo un 0,4% anualmente**, objetivo «principal» de la iniciativa «**4perMille**».

De este modo, aplicando el **modelo «Carbon Benefit Project»**, diseñado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, concluyeron que «la aplicación la siembra directa en cultivos extensivos podía aumentar hasta en tres veces el objetivo de secuestro de carbono acordado».

Según explican los investigadores, tras comparar una situación de agricultura convencional basada en el laboreo intensivo con los datos que aporta el modelo basado en una situación de siembra directa en cultivos extensivos, aparecen zonas como el valle del Guadalquivir, Navarra, Aragón o Cataluña donde **se podría hasta triplicar el secuestro de carbono fijado por la iniciativa «4permille»**.

Con este estudio, se contrasta científicamente la **capacidad de la agricultura de conservación para mitigar el cambio climático**, ofreciendo así herramientas para políticas de gestión agrícola como la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea, que actualmente se está debatiendo con objetivos verdes muy centrados en la mitigación y adaptación al cambio climático.

En concreto, este estudio se encuadra dentro del **proyecto europeo LIFE Agromitiga** cuyo objetivo es contribuir a la transición hacia un sistema agrario hipocarbónico.

Conservación del suelo

Además de aumentar el secuestro de carbono orgánico, la apuesta por la siembra directa y demás prácticas de la agricultura de conservación «**implica una reducción de la erosión del suelo hasta en un 95%**».

De esta manera, **se estaría haciendo frente al principal problema medioambiental del país**, muy acentuado en las cuencas de los ríos Guadalquivir y Ebro, como es la pérdida de suelo.

Las grandes comunidades dedicadas a la agricultura, por tanto, se verán «**muy beneficiadas**» por la **aplicación de la agricultura de conservación**, cuya adopción se sitúa por encima de las 700.000 ha de cultivos extensivos en España, lo que convierte al país en líder europeo en la aplicación de estas técnicas.

«De continuar esta senda, aumentarán tanto los beneficios medioambientales para el entorno y la sociedad, como la **viabilidad económica de las explotaciones agrícolas**, que conservarán su principal activo a la hora de producir, su suelo, y además ahorrarán costes en las labores y combustible», señalan los investigadores del proyecto.

El objetivo es aumentar el carbono orgánico en suelo un 0,4% al año

La siembra directa aumenta el secuestro de carbono en los cultivos extensivos

Redacción Tierras 30/06/2020



Un estudio de la Universidad de Córdoba y el IFAPA analiza el potencial de la siembra directa para conseguir los objetivos de la iniciativa '4perMille', que persigue incrementar el carbono orgánico de los suelos.

La actividad agrícola es responsable de en torno a un 12% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero en España. Sin embargo, la adopción de buenas prácticas agrícolas puede ayudar a revertir la situación, aumentando el secuestro de carbono orgánico en los suelos. Con ese objetivo, el de compensar las emisiones de CO₂ producidas por la actividad agrícola a través de la fijación de carbono orgánico en suelos, nace la iniciativa '4perMille' en el marco del Acuerdo del Clima de París (adaptado en la COP21 de 2015).

La Agricultura de Conservación utiliza prácticas como la siembra directa (sembrar sin labrar previamente el suelo), las cubiertas vegetales y la rotación de cultivos, que son beneficiosas a la hora de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero.

En esta línea, el profesor del Departamento de Ingeniería Rural de la ETSIAM de la Universidad de Córdoba Emilio J. González, del GI AGR 126 "Mecanización y Tecnología Rural", ha participado en un trabajo desarrollado con el equipo de la doctora Rafaela Ordóñez, del Área de Agricultura y Medio Ambiente del IFAPA, donde han analizado el potencial de la Agricultura de Conservación para alcanzar el objetivo de aumentar el carbono orgánico en suelo un 0,4% anualmente, objetivo principal de la iniciativa '4perMille'.

Aplicando el modelo 'Carbon Benefit Project', diseñado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, concluyeron que la aplicación la siembra directa en cultivos extensivos podía aumentar hasta en tres veces el objetivo de secuestro de carbono acordado.



Con este estudio, se contrasta científicamente la capacidad de la Agricultura de Conservación para mitigar el cambio climático.

Tras comparar una situación de agricultura convencional basada en el laboreo intensivo, con los datos que aporta el modelo basado en una situación de siembra directa en cultivos extensivos (cereales, girasol, legumbres, especies forrajeras), aparecen zonas como el valle del Guadalquivir, Navarra, Aragón o Cataluña donde se podría hasta triplicar el secuestro de carbono fijado por la iniciativa '4perMille'.

Con este estudio, se contrasta científicamente la capacidad de la Agricultura de Conservación para mitigar el cambio climático, ofreciendo así herramientas para políticas de gestión agrícola como la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea, que actualmente se está debatiendo con objetivos verdes muy centrados en la mitigación y adaptación al cambio climático. Este estudio se encuadra dentro del proyecto europeo LIFE Agromitiga cuyo objetivo es contribuir a la transición hacia un sistema agrario hipocarbónico.

Conservación del suelo

Además de aumentar el secuestro de carbono orgánico, la apuesta por la siembra directa y demás prácticas de la Agricultura de Conservación implica una reducción de la erosión del suelo hasta en un 95%. De esta manera se estaría haciendo frente al principal problema medioambiental del país, muy acentuado en las cuencas de los ríos Guadalquivir y Ebro, como es la pérdida de suelo.

Las grandes comunidades dedicadas a la agricultura, por tanto, se verán muy beneficiadas por la aplicación de la Agricultura de Conservación, cuya adopción se sitúa por encima de las 700.000 ha de cultivos extensivos en España, lo que convierte al país en líder europeo en la aplicación de estas técnicas.

De continuar esta senda, aumentarán tanto los beneficios medioambientales para el entorno y la sociedad, como la viabilidad económica de las explotaciones agrícolas, que conservarán su principal activo a la hora de producir, su suelo, y además ahorrarán costes en las labores y combustible.



AGRICULTURA AGRICULTURA DE CONSERVACIÓN

LA AGRICULTURA DE CONSERVACIÓN AUMENTA EL SECUESTRO DE CARBONO EN CULTIVOS EXTENSIVOS

Redacción | noviembre 16, 2020



La actividad agrícola es responsable de aproximadamente el 12% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero en España. Sin embargo, la adopción de buenas prácticas agrícolas puede ayudar a revertir esta situación, al aumentar el secuestro de carbono orgánico en el suelo.

por la Universidad de Córdoba

Con el objetivo de compensar las emisiones de CO₂ producidas por la actividad agrícola mediante la fijación de carbono orgánico en el suelo, surgió la iniciativa iPerMille, en el marco del Acuerdo Climático de París (adoptado en la COP21 en 2015).

Conservación Agrícola utiliza prácticas como la labranza cero (siembra sin haber labrado previamente el suelo), haciendo uso de la cubierta orgánica del suelo y cultivos rotativos, que son beneficiosos para disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero. En este sentido, el profesor del Departamento de Ingeniería Rural, de la Escuela de Ingeniería Agrícola y Forestal de la Universidad de Córdoba, Emilio J. González, en el grupo de Mecanización y Tecnología Rural CI ACR 126, participó en el proyecto trabajando con el equipo del Dr. Rafaela Ordóñez, del Área de Agricultura y Medio Ambiente del Instituto de Investigación y Capacitación Agrícola. Analizaron el potencial de Conservación Agrícola para alcanzar el objetivo de aumentar el carbono orgánico en el suelo en un 0,4% anual, que es el objetivo principal de la iniciativa iPerMille. Aplicando el modelo del Proyecto de Beneficios de Carbono, diseñado por el Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas, concluyeron que al usar la agricultura sin labranza para cultivos extensivos, los niveles de secuestro de carbono podrían alcanzar hasta tres veces la cantidad objetivo en el acuerdo.

Después de comparar la situación de la agricultura convencional basada en la labranza pesada con los datos del modelo basado en una situación de labranza cero con cultivos extensivos (granos, girasol, legumbres, cultivos forrajeros), aparecieron regiones donde el secuestro de carbono podría triplicar la cantidad fijada por el Iniciativa iPerMille, lugares como el valle del Guadalquivir, Navarra, Aragón y Cataluña. Con este estudio, la capacidad de Conservación Agrícola para mitigar el cambio climático se ha contrastado científicamente y, al hacerlo, se ofrecen herramientas para las políticas de gestión agrícola, como la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea, que actualmente está en debate sobre objetivos ecológicos centrados en la mitigación y la adaptación al cambio climático. Este estudio se encuentra dentro del proyecto europeo llamado LIFE Agromitiga, cuyo objetivo es contribuir al cambio hacia un sistema agrícola bajo en carbono.

Conservación del suelo

Además de aumentar el secuestro de carbono orgánico, el uso de la agricultura sin labranza y otras prácticas de Conservación Agrícola significa reducir la erosión del suelo hasta en un 95%. De esta manera, también se está abordando el principal problema ambiental en este país. La pérdida de suelo está especialmente marcada en las cuencas de los ríos Guadalquivir y Ebro.

Las grandes comunidades dedicadas a la agricultura, por lo tanto, se beneficiarán enormemente de la aplicación de Conservación Agrícola, que tiene más de 700.000 ha de cultivos extensivos en España, lo que lo convierte en el país europeo con la mayor cantidad de aplicación de estas técnicas.

Si continuamos por este camino, no solo aumentaremos las ventajas ambientales para el área circundante y la sociedad, sino que también aumentaremos la viabilidad financiera de las granjas, granjas que mantendrán su activo de producción clave, el suelo, y también ahorrarán en trabajo y combustible costoso.



INICIO » LA APUESTA POR LA AGRICULTURA DE CONSERVACIÓN AUMENTA EL SECUESTRO DE CARBONO EN LOS CULTIVOS

La apuesta por la Agricultura de Conservación aumenta el secuestro de carbono en los cultivos extensivos



Agronews Castilla y León
1 de Julio de 2020



La actividad agrícola es responsable de en torno a un 12 % de las emisiones totales de gases de efecto invernadero en España. Sin embargo, la adopción de buenas prácticas agrícolas puede ayudar a revertir la situación, aumentando el secuestro de carbono orgánico en los suelos. Con ese objetivo, el de compensar las emisiones de CO₂ producidas por la actividad agrícola a través de la fijación de carbono orgánico en suelos, nace la iniciativa '4perMille' en el marco del Acuerdo del Clima de París (adoptado en la COP21 de 2015).

La Agricultura de Conservación utiliza prácticas como la siembra directa (sembrar sin labrar previamente el suelo), las cubiertas vegetales y la rotación de cultivos, que son beneficiosas a la hora de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero. En esta línea, el profesor del Departamento de Ingeniería Rural de la ETSIAM de la Universidad de Córdoba Emilio J. González, del GI AGR 126 "Mecanización y Tecnología Rural", ha participado en un trabajo desarrollado con el equipo de la Dra Rafaela Ordóñez, del Área de Agricultura y Medio Ambiente del IFAPA, donde han analizado el potencial de la Agricultura de Conservación para alcanzar el objetivo de aumentar el carbono orgánico en suelo un 0,4% anualmente, objetivo principal de la iniciativa '4perMille'. Aplicando el modelo 'Carbon Benefit Project', diseñado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, concluyeron que la aplicación la siembra directa en cultivos extensivos podía aumentar hasta en tres veces el objetivo de secuestro de carbono acordado.

La Agricultura de Conservación utiliza prácticas como la siembra directa (sembrar sin labrar previamente el suelo), las cubiertas vegetales y la rotación de cultivos, que son beneficiosas a la hora de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero. En esta línea, el profesor del Departamento de Ingeniería Rural de la ETSIAM de la Universidad de Córdoba Emilio J. González, del GI AGR 126 "Mecanización y Tecnología Rural", ha participado en un trabajo desarrollado con el equipo de la Dra Rafaela Ordóñez, del Área de Agricultura y Medio Ambiente del IFAPA, donde han analizado el potencial de la Agricultura de Conservación para alcanzar el objetivo de aumentar el carbono orgánico en suelo un 0,4% anualmente, objetivo principal de la iniciativa '4perMille'. Aplicando el modelo 'Carbon Benefit Project', diseñado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, concluyeron que la aplicación la siembra directa en cultivos extensivos podía aumentar hasta en tres veces el objetivo de secuestro de carbono acordado.



Tras comparar una situación de agricultura convencional basada en el laboreo intensivo con los datos que aporta el modelo basado en una situación de siembra directa en cultivos extensivos (cereales, girasol, legumbres, especies forrajeras), aparecen zonas como el valle del Guadalquivir, Navarra, Aragón o Cataluña donde se podría hasta triplicar el secuestro de carbono fijado por la iniciativa '4perMille'. Con este estudio, se contrasta científicamente la capacidad de la Agricultura de Conservación para mitigar el cambio climático, ofreciendo así herramientas para políticas de gestión agrícola como la Política Agrícola Común

(PAC) de la Unión Europea, que actualmente se está debatiendo con objetivos verdes muy centrados en la mitigación y adaptación al cambio climático. Este estudio se encuadra dentro del proyecto europeo LIFE Agromitiga cuyo objetivo es contribuir a la transición hacia un sistema agrario hipocarbónico.

Conservación del suelo

Además de aumentar el secuestro de carbono orgánico, la apuesta por la siembra directa y demás prácticas de la Agricultura de Conservación implica una reducción de la erosión del suelo hasta en un 95%. De esta manera se estaría haciendo frente al principal problema medioambiental del país, muy acentuado en las cuencas de los ríos Guadalquivir y Ebro, como es la pérdida de suelo.

Las grandes comunidades dedicadas a la agricultura, por tanto, se verán muy beneficiadas por la aplicación de la Agricultura de Conservación, cuya adopción se sitúa por encima de las 700.00 ha de cultivos extensivos en España, lo que convierte al país en líder europeo en la aplicación de estas técnicas.

De continuar esta senda, aumentarán tanto los beneficios medioambientales para el entorno y la sociedad, como la viabilidad económica de las explotaciones agrícolas, que conservarán su principal activo a la hora de producir, su suelo, y además ahorrarán costes en las labores y combustible.

Moreno-García, M., Repullo-Ruibérriz de Torres, MA., González-Sánchez, EJ., Ordóñez-Fernández, R., Veroz-González, O., Carbonell-Bojollo, RM. (2020) Methodology for estimating the impact of no tillage on the 4perMille initiative: The case of annual crops in Spain, *Geoderma*, Vol 371, 114381, ISSN 0016-7061, <https://doi.org/10.1016/j.geoderma.2020.114381>



Estás aquí: [Inicio](#) > [Actualidad](#) > La agricultura de conservación aumenta el secuestro de carbono en cultivos extensivos

ACTUALIDAD



Herbáceos Olivar Frutales Viña Hortícolas Nutrición del Cultivo Control del Clima Actualidad

La agricultura de conservación aumenta el secuestro de carbono en cultivos extensivos

15 julio, 2020

Un estudio de la Universidad de Córdoba (UCO) y el IFAPA analiza el potencial de la siembra directa para conseguir los objetivos de la iniciativa '4perMille', que persigue incrementar el carbono orgánico de los suelos.

El profesor del Departamento de Ingeniería Rural de la ETSIAM de la Universidad de Córdoba (UCO) Emilio J. González, del GI AGR 126 "Mecanización y Tecnología Rural", ha participado en un trabajo desarrollado con el equipo de la Dra. Rafaela Ordoñez, del Área de Agricultura y Medio Ambiente del IFAPA, donde han analizado el potencial de la agricultura de conservación para alcanzar el objetivo de aumentar el carbono orgánico en suelo un 0,4% anualmente, objetivo principal de la iniciativa '4perMille'.

Aplicando el modelo 'Carbon Benefit Project', diseñado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, concluyeron que la aplicación la siembra directa en cultivos extensivos podía aumentar hasta en tres veces el objetivo de secuestro de carbono acordado.

Tras comparar una situación de agricultura convencional basada en el laboreo intensivo con los datos que aporta el modelo basado en una situación de siembra directa en cultivos extensivos (cereales, girasol, legumbres, especies forrajeras), aparecen zonas como el valle del Guadalquivir, Navarra, Aragón o Cataluña donde se podría hasta triplicar el secuestro de carbono fijado.

Con este estudio, se contrasta científicamente la capacidad de la agricultura de conservación para mitigar el cambio climático, ofreciendo así herramientas para políticas de gestión agrícola como la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea, que actualmente se está debatiendo con objetivos verdes muy centrados en la mitigación y adaptación al cambio climático.

Este estudio se encuadra dentro del proyecto europeo LIFE Agromitiga cuyo objetivo es contribuir a la transición hacia un sistema agrario hipocarbónico.

Además de aumentar el secuestro de carbono orgánico, la apuesta por la siembra directa y demás prácticas de la agricultura de conservación implica una reducción de la erosión del suelo hasta en un 95%.

De esta manera se estaría haciendo frente al principal problema medioambiental del país, muy acentuado en las cuencas de los ríos Guadalquivir y Ebro, como es la pérdida de suelo.

Referencias: Moreno-García, M., Repullo-Ruibérriz de Torres, MA., González-Sánchez, E.J., Ordoñez-Fernández, R., Veroz-González, O., Carbonell-Bojollo, RM. (2020) Methodology for estimating the impact of no tillage on the 4perMille initiative: The case of annual crops in Spain, Geoderma, Vol 371, 114381, ISSN 0016-7061,

COMUNIDAD



Mercomancha apuesta por Minimel, el melón Piel de Sapo pequeño

25 noviembre, 2020

Alfonso Sánchez-Pinto es director técnico de Mercomancha, empresa...



Cumbres del Guadarrama, una ganadería 4.0

11 noviembre, 2020

Miguel Ángel Velasco, ganadero y director ejecutivo de...



Setacor completa el círculo cultivando setas para mejorar la fertilidad del suelo de su olivar

20 octubre, 2020

Apasionada de la micología, María Rocas Alcantara, gerente...

